

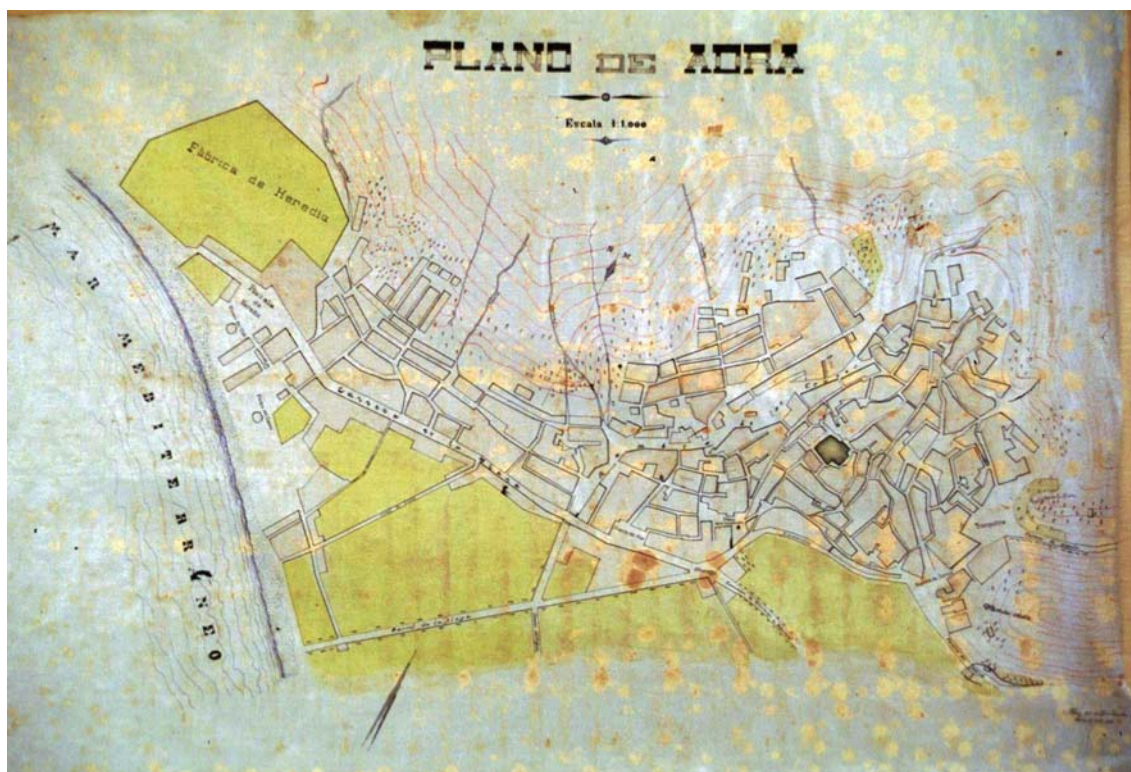
## La etapa Hijos de Heredia

### "Hijos de Heredia S.A."

Tomás y Manuel Heredia Livermore toman los mandos de la empresa con la marca "Hijos de Heredia S.A." Es esta una época de recesión y algún ascenso muy concreto y de grandes dificultades marcados por los conflictos internacionales y la competencia de las empresas francesas.

En los más de 34 años que transcurren desde 1846 a 1880 la fundición sobrevive a todas las crisis gracias a la especialización de sus producciones y calidad de las mismas y sobre todo en la obtención de plata procedente de menas de baja calidad.

En 1847 San Andrés alcanza los 270.541 quintales de plomo en sus diferentes productos.



Plano de Adra y de San Andrés en 1864

En 1851 el Estado cambia de postura con respecto al plomo argentífero, permitiendo su exportación sin desplatar. Ahora los metales pueden ser copelados en el extranjero, lo que produce cambios estratégicos en San Andrés. Ahora esta fábrica se centra en el beneficio de menas de baja ley, lo que fue favorecido por franquicias aduaneras (no pagaban derechos). Esto hizo que San Andrés siguiese copelando de forma continuada y que "Hijos de Heredia S.A." abriese el 223 de abril de 1854 otro establecimiento para la concentración de plomos de baja ley en Almería, llamado **Sto Tomás**.

La actividad desplatadora se sustenta en estos años en la franquicia aduanera. La plata obtenida de plomos con menos de 24 adarmes/quintal no soportan ningún gravamen. Aunque en 1852 se declara la libertad de exportación de los plomos argentíferos, cesando el proteccionismo sobre dicho mineral, San Andrés siguió trabajando la plata a pesar de esta medida ya que el plomo pobre en galena argentífera es más difícil de exportar.

Esta especialización y la condición de San Andrés de ser la fundición técnicamente más avanzada de España le permitió prolongar su actividad y competir con los fabricantes foráneos, sobre todo franceses. Sin embargo el volumen de su producción no era elevado, manteniéndose hasta principios de 1880 una producción media de poco más de mil marcos de plata anuales.

En la década de los 50 la Casa Heredia es la principal empresa exportadora de plomo. En 1851 un 45% del plomo que sale de Adra hacia el extranjero pertenece a esta empresa. A principios de este decenio y en el siguiente, San Andrés recupera el nivel de los años 40, pero disminuye rápidamente por las Guerras Civil Americana (1861-1864) y Francoprusiana (1870).

Otra de las crisis que Hijos de Heredia deberán superar es la eliminación de las trabas a la exportación de mineral de plomo a partir de 1846 y la eliminación de trabas al plomo argentífero en 1850. El mineral adquirido en exclusiva por los fundidores abderitanos ahora pueden comprarlo empresas extranjeras en las mismas condiciones. Esto hace que el precio suba y que la oferta descienda al estar más repartida su venta.

En 1850 la aduana francesa elimina los derechos de entrada de galena española y mantiene los del plomo, lo que hace cundir el pánico entre los fundidores locales y en San Andrés, cuyos propietarios se ven forzados a elevar los precios. Entonces Hijos de Heredia reclaman al Gobierno la vuelta a la prohibición o el recargo en los derechos de salina del mineral, cosa que les es denegado en 1852.

Ese mismo año **Manuel Heredia** muere en Motril (Granada) en el transcurso de una cacería.

Ante esta falta de mineral la actividad de los hornos de San Andrés se reduce drásticamente. De los 21 hornos de primera fundición y los 11 de segunda que había instalados en 1853, sólo funcionan ese año 10 y 6 respectivamente. Estos hornos no estaban activos todo el año, por lo que los rendimientos que tenían las fábricas eran menos de la mitad de sus posibilidades.

Ese año San Andrés produce 128.700 quintales de plomo, de un total de 220.203 quintales producidos en Adra. Llega a San Andrés la última ampliación, una máquina de vapor de 8 cv.

San Andrés tenía capacidad para producir 460 Tm/año de albayalde y el año de mayor producción fue 1854 con 93 Tm.

En 1860 San Andrés funde 160.000 arrobas de galena y produce 6.900 quintales de plomo en planchas, 3.700 quintales de plomo en caña, 6.000 quintales de balas y perdigones, 1.800 de minio, 1.700 de albayalde y 3.700 libras de plata. Es uno de sus últimos años de cifras importantes.

La falta de mineral de Sierra de Gador que ahora se exporta a Francia y el progresivo agotamiento de estas minas la suple San Andrés trayendo mineral de otros distritos como Almagrera, Murcia o Jaén e incluso importando galena de Italia y Marruecos. Pero las compras de mineral no fueron suficientes para relanzar la actividad de esta y del resto de las fundiciones.

Desde 1876 el agotamiento de las minas alpujarreñas reduce a cuatro hornos activos la industria del plomo en San Andrés. En 1880 San Andrés apaga definitivamente sus hornos.



Tomás Heredia había adquirido en 1876 una fábrica azucarera en Adra, preparando el cambio empresarial que se avecinaba hacia la industria agroalimentaria que marcará la economía abderitana del siglo XX.

La Fundición San Andrés, llamada en sus orígenes "La Fundición Grande" tuvo cuatro importantes problemas que marcaron el declive de esta industria y de la industria abderitana del plomo en general:

- La falta de combustible o carbón mineral que elevaba los costes de producción y que había que traer en buques procedentes de Inglaterra y Asturias. San Andrés consumía una media de 204.000 quintales de carbón (antracita, hulla) al año.
- Los problemas arancelarios de los productores y exportadores de plomo elaborado, obligados a pagar cuantiosas sumas en derechos aduaneros. En 1852 los fabricantes de plomo elevan el mencionado escrito al Ministerio de Hacienda al que piden que se anule el impuesto al plomo elaborado que se embarca para Francia y se lo carguen al exportado como mineral en bruto. Esta petición no prosperó.
- La plaga de filoxera que afecta a las uvas pasas malagueñas, muy apreciadas en el extranjero y una de las fuentes de ingresos más importante del comercio de la familia Heredia. Sus barcos ya no cargan pasas junto a los cargamentos de plomo y el retorno de éstos cargados de carbón es antieconómico.
- El agotamiento de las minas de plomo de Sierra de Gádor, que se hace más patente a partir del último cuarto del siglo XIX.

En 1893 muere Tomás Heredia a la edad de 74 años aquejado de una grave pulmonía.